



AGENDA 2030

 **OBJETIVOS**  **S** DE DESARROLLO
SOSTENIBLE



La Agenda 2030 de Naciones Unidas marca una hoja de ruta compartida para construir un mundo más justo, inclusivo y sostenible. Sus 17 Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) representan un compromiso global que une a instituciones, comunidades y personas en torno a un mismo horizonte: garantizar el bienestar de las generaciones presentes y futuras.

La Agencia Nacional de Cultura Sostenible se suma a este propósito desde la convicción de que la cultura es un pilar esencial para alcanzarlos. A través de proyectos, herramientas, **servicios** y alianzas, integramos la sostenibilidad ambiental, social, económica y de gobernanza en el día a día del sector cultural, activando su capacidad transformadora y su conexión con los territorios.



La cultura genera empleo digno, promueve la economía creativa y amplía oportunidades para artistas, artesanos y profesionales. Cada iniciativa cultural que impulsa formación, producción, **creación** o circulación de obras contribuye a mejorar las condiciones de vida de quienes trabajan en el sector y a reducir desigualdades.



Los saberes tradicionales y el patrimonio cultural transmiten prácticas agrícolas y alimentarias sostenibles. La cultura conecta la alimentación con la identidad y la memoria colectiva, favoreciendo un consumo más consciente y saludable que protege la biodiversidad y refuerza la seguridad alimentaria.



El arte, la música o el teatro contribuyen al bienestar emocional y social, generan espacios de encuentro y promueven hábitos saludables. Las expresiones culturales permiten sensibilizar de forma accesible sobre prevención y autocuidado, fortaleciendo la salud comunitaria.



La educación cultural fomenta el pensamiento crítico, despierta vocaciones artísticas y abre oportunidades de participación, especialmente para la infancia y la juventud. Incorporar la cultura a los procesos educativos favorece aprendizajes más inclusivos y creativos.



La cultura tiene un papel clave en visibilizar referentes femeninos, desmontar estereotipos y generar espacios libres de discriminación. Promover la participación equitativa en todos los ámbitos culturales es una herramienta poderosa para alcanzar una sociedad más justa.



El agua forma parte del imaginario cultural y del patrimonio colectivo. A través de las artes y la creatividad, se transmiten mensajes que promueven **e invitan a** un uso responsable de este recurso vital, recordando su valor simbólico y esencial para la vida.



Las prácticas culturales y artísticas avanzan hacia modelos de producción más eficientes y respetuosos. Incorporar energías limpias en festivales, **equipamientos culturales** o producciones **artísticas** muestra el compromiso del sector con la transición energética.



Las industrias culturales y creativas son motor de innovación y empleo. Su diversidad —desde el cine y la música hasta el diseño o la moda— aporta riqueza económica y fortalece las comunidades, siempre con el reto de garantizar condiciones laborales dignas y sostenibles.



El sector cultural impulsa procesos de investigación, experimentación y creación que aportan soluciones innovadoras. Conecta la tradición con las nuevas tecnologías, y genera infraestructuras culturales que dinamizan territorios y favorecen la cohesión social.



La cultura es un espacio de inclusión, diversidad y participación. Garantizar el acceso universal a la vida cultural contribuye a reducir brechas sociales y territoriales, y fortalece el derecho de todas las personas a expresarse y compartir identidades.



La cultura revitaliza pueblos y ciudades, mejora los espacios públicos y refuerza el sentido de pertenencia. La vida cultural local es una herramienta clave para construir comunidades más cohesionadas, resilientes y abiertas a la diversidad.



La producción cultural tiene un gran potencial para avanzar hacia modelos más sostenibles, reduciendo su huella ecológica y optimizando el uso de recursos. Al mismo tiempo, inspira a públicos y comunidades a adoptar hábitos de consumo más responsables.



La cultura aporta narrativas, conocimientos ancestrales y creatividad para sensibilizar y movilizar acción frente al cambio climático. Las expresiones artísticas facilitan la comprensión de sus impactos y motivan la participación en soluciones adaptadas a cada territorio.



El arte y la educación cultural visibilizan la importancia de mares y océanos, generando conciencia sobre su cuidado. Desde la música y la literatura hasta los festivales o proyectos comunitarios, la cultura conecta a las personas con estos ecosistemas esenciales.



La diversidad cultural se relaciona directamente con la biodiversidad natural. Proteger bosques, montañas o paisajes significa también proteger prácticas, ritos y expresiones culturales que forman parte de la identidad de las comunidades.



La cultura favorece el diálogo, la convivencia y la inclusión. Genera espacios de participación que fortalecen la democracia y el respeto a la diversidad, contribuyendo a sociedades más pacíficas y cohesionadas.



La cooperación cultural internacional y el trabajo en red generan sinergias entre territorios, instituciones y comunidades. Las alianzas en torno a la cultura multiplican el alcance de los ODS y permiten compartir conocimientos y recursos en beneficio común.